

A large, stylized number '1' is formed by several overlapping circular segments. The top-left segment is white and contains the number '1'. The other segments are in various shades of red and pink, creating a layered, geometric effect.

1

**SITUACIÓN ECONÓMICA
Y COMPETITIVA DE LAS
EMPRESAS DE GALICIA**

01. SITUACIÓN ECONÓMICA Y COMPETITIVA DE LAS EMPRESAS DE GALICIA

1.1. Introducción

El bienio 2018-2019 debe sintetizarse como el de una paulatina desaceleración del ritmo de crecimiento económico, tanto en el conjunto de España como en Galicia, aunque nos mantengamos ligeramente por encima del conjunto de la UE. La buena noticia del año 2019 en Galicia ha sido el favorable empuje de la demanda interna, mientras que la mala noticia ha sido el cambio radical de signo de la aportación de la demanda externa. Este factor contrapuesto es el que explica que Galicia haya crecido ligeramente por debajo de la media española.

Sin embargo, el horizonte para 2020, con la irrupción de la crisis sanitaria y social del coronavirus, se torna muy preocupante si no se toman medidas excepcionales para mantener la demanda interna (de los hogares y del sector público) ya que en las nuevas circunstancias los escenarios del comercio exterior se tornan aún más problemáticos de lo que ya venían siendo en Galicia en dicho bienio. Es así que las estimaciones disponibles¹ en el mes de junio de 2020 pronostican una recesión cercana a los diez puntos del PIB según el escenario menos o más prologado de la pandemia, mientras los datos del primer trimestre de este año rondan ya una caída de cuatro puntos.

Para minorar al máximo el desplome de la valiosa contribución de la demanda interna no solo se requerirán políticas de rentas en favor de los sectores sociales más afectados por la pandemia, sino programas de inversión pública estratégicos (sanidad, renovables, seguridad alimentaria, ...), lo que en conjunto reclama una reformulación radical del entorno de políticas presupuestarias acorde con el reto económico y social a enfrentar. Tanto en Galicia, como en España y en el conjunto de la Unión Europea.

Antes de este shock externo nuestro patrón de crecimiento explica que en el año 2019 fueran las actividades del sector servicios y de la construcción, por estar más vinculadas a la demanda interna, las que anoten un crecimiento mayor de su actividad y que, por el contrario, las actividades manufactureras y primarias sean las que menores crecimientos registren. El sector de la energía y el agrario se enfrentan a problemas sectoriales agudos (transición energética, negativa relación entre precios pagados y percibidos) mientras que las manufacturas ya acusan el nuevo entorno de desaceleración mundial y el auge de políticas proteccionistas.

Tanto para Galicia como para el conjunto de España el nuevo y problemático escenario que irrumpe en marzo de 2020 refuerza, si cabe aún más, la necesidad de ganar autonomía energética y reducir al máximo los usos dependientes de energías primarias fósiles. Por razones ambientales, pero también, para aligerar el déficit externo. Y ello aún en el supuesto de que la tendencia de los precios sea transitoriamente favorable por la caída de la demanda mundial. Porque es más que previsible que la dinámica de los servicios vinculados al turismo, y su papel compensador, se vea también muy seriamente afectada por la pandemia.

¹ <https://api.foroeconomicodegalicia.es/uploads/FEG/originals/93dc77d0-232b-47c4-895f-595bed92429f.pdf>

Aún superado ese desplome turístico de 2020 lo cierto es que ya los datos de exportaciones fuera de España en 2019 desde Galicia no fueron alentadores. Menos mal que los sectores de la automoción y confección cerraron el año con un balance no tan problemático como parecían indicar los datos de los tres primeros trimestres del año. Pero eso que, en ausencia de la pandemia, podría ser un síntoma esperanzador, a día de hoy también está en serio peligro.

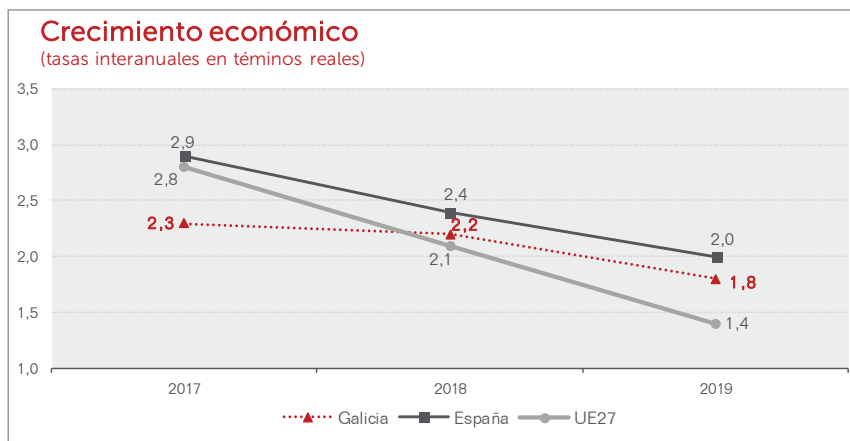
En este escenario no pocas actividades económicas de Galicia debieran centrarse en ampliar su cuota de mercado en el resto de España, ya que es ahí donde se invierte nuestro positivo saldo exterior fuera de España y donde cabe esperar se priorice la cobertura de la demanda interna por proveedores de proximidad. Por ejemplo, para garantizar una autonomía y seguridad alimentarias en otra futura pandemia.

En lo relativo a la transformación del crecimiento económico en desarrollo social, si éste lo evaluamos en términos de empleo la mala noticia de 2019 en Galicia es que la brecha entre el crecimiento del empleo y el del PIB es defectiva, y mucho mayor que la del conjunto de España. Si en PIB crecemos un par de décimas menos, en empleo lo hacemos casi con la mitad de intensidad (1,2 % Galicia y 2,3 % España). Una brecha y diferencial que dificulta la inclusividad social y la reducción del desempleo, e incentiva la emigración. Un cóctel que explicaría que en 2019 la población activa de Galicia apenas se incremente, haciéndolo en la tercera parte de lo que aumenta en el conjunto de España.

El diagnóstico de inclusividad se torna aún más gris si reparamos en que ni las remuneraciones de los asalariados, ni los indicadores de convergencia en PIB por habitante de Galicia en la UE, han recuperado a día de hoy los niveles previos a la crisis.

1.2. Coyuntura económica: una persistente desaceleración

Con las primeras estimaciones del año 2019 para Galicia –publicadas en febrero de 2020– podemos concluir que continúa una desaceleración iniciada el año anterior, situándonos ya por debajo del tres por ciento nominal. Una tasa que, en términos reales, y a pesar de dicha desaceleración, aún nos sitúa cuatro décimas por encima de la media europea.

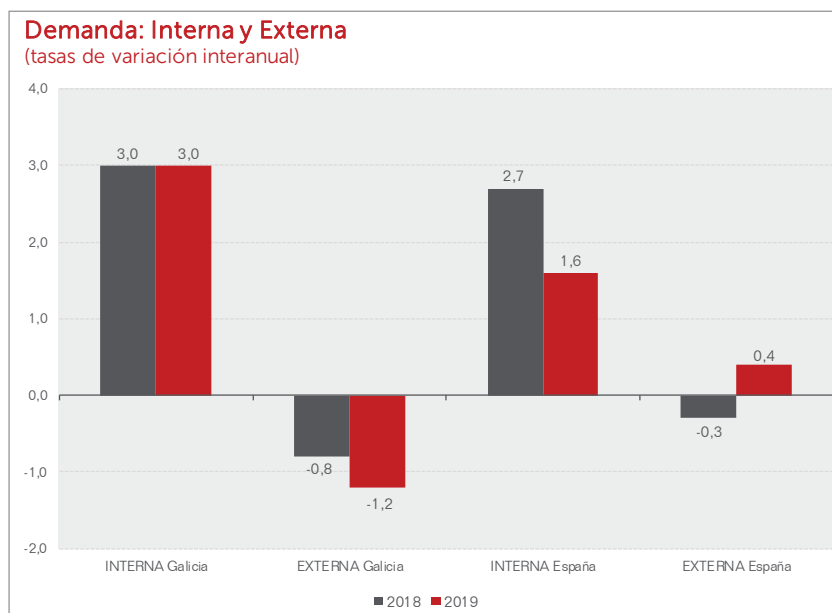


Fuente: Elaboración propia con datos de Eurostat, INE e IGE

Dicha desaceleración se difumina algo si manejamos las tasas nominales, para enmarcar las estimaciones de la base de datos ARDÁN, pues para el IGE se habría finalizado 2019 con una tasa de crecimiento en –desaceleración– muy cercana al tres por ciento nominal. Debe destacarse que en el conjunto del bienio 2017-2018 el crecimiento del sector de manufacturas de Galicia estimado por el IGE se ajusta muy bien al que se deriva de nuestra base de datos. Un crecimiento muy superior al del conjunto de la economía gallega.

En cualquier caso, la razón de ese menor crecimiento de Galicia no debemos buscarlo en la demanda interna (de los hogares, de las administraciones públicas o derivada de la inversión) sino en el comportamiento negativo de la demanda externa: del motor exterior.

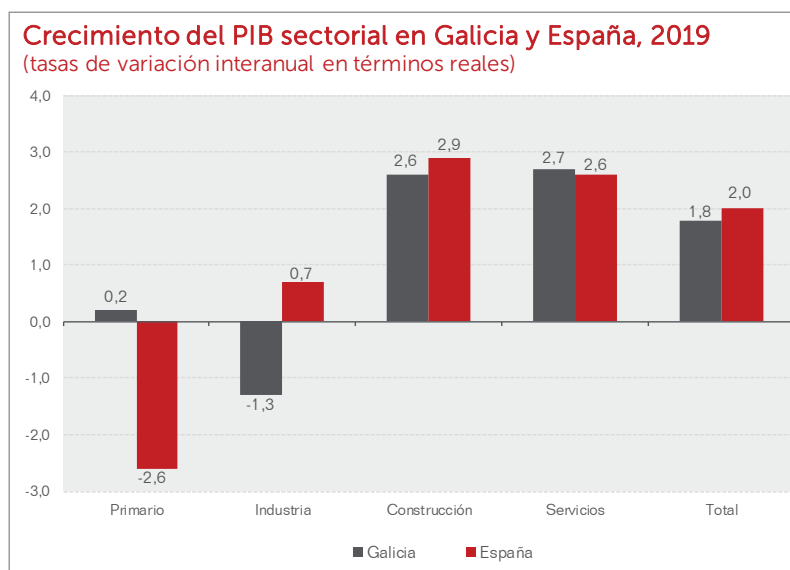
Galicia no es que haya transitado el año 2019 sin motor exterior o con un comportamiento neutro del mismo (cosa que sí se puede decir del conjunto de la Unión Europea), sino que dicho motor frenó el crecimiento de nuestra economía. Pues mientras que en el conjunto de España el motor exterior explica y suma la cuarta parte del crecimiento total en 2019, en Galicia restó la tercera parte del crecimiento que podríamos haber alcanzado. Es así como pasamos de tres puntos potenciales de crecimiento inducido por la demanda interna a menos de dos puntos (cifra a la que crece el conjunto de la economía española).



Fuente: Elaboración propia con datos del IGE y del INE

Es esta una asimetría que invita a considerar que, si en Galicia el comportamiento de la demanda externa se acompañase al menos a la media española, su combinación con una más poderosa aportación del motor interno nos habría permitido superar al conjunto de España, crear más empleo y converger más aceleradamente con su nivel medio de riqueza por habitante. Debe en cualquier caso enfatizarse que el papel protagonista de la demanda interna en nuestro crecimiento no es en absoluto ajeno a una paulatina recuperación del empleo y de las rentas salariales. Con lo que se comprobaría que el desarrollo social y la inclusividad redundarían a la postre en un estímulo al crecimiento.

En este contexto de desaceleración, para el año 2019 con las estimaciones oficiales disponibles, parece aconsejable que detallemos la estructura sectorial del crecimiento económico en Galicia contrastándolo con el sectorial para el conjunto de España. Una radiografía sectorial de la desaceleración en curso que, con total seguridad, ha de ajustarse a esa más negativa contribución de la demanda externa para Galicia.



Fuente: Elaboración propia con datos del INE y del IGE

El sector primario y el industrial (sobre todo éste dada su importancia en PIB y empleo) se mueven en 2019 a contrapelo de la tendencia global de la economía gallega. También lo hacen en el conjunto de la economía española. De forma que, si en Galicia el sector industrial en su conjunto entra en recesión en 2019, en España lo hará el sector agrario, cerrando prácticamente el año con crecimiento cero en Galicia.

La construcción y los servicios superan el crecimiento medio en ambas economías y lo hacen, como sabemos, gracias al empuje de la demanda interna tanto de los hogares como, menos, de las administraciones públicas. Con lo que la atonía (en España) y la recesión (en Galicia) del sector industrial deben explicarse por la desaceleración en un caso, y la parálisis en el otro, del motor de la demanda externa.

Es éste un diagnóstico que se mantiene si en vez de analizar la industria lo hacemos solo para las manufacturas (aunque en este caso en Galicia no llegan a entrar en recesión). De lo que no parece haber duda es que si el sector industrial gallego en su conjunto entró en recesión en 2019 lo hizo arrastrado por la reestructuración y ajustes en el sector de la energía a lo largo de todo ese año. Ya que el subsector de las manufacturas parece haber recuperado algo de pulso en la segunda mitad de dicho año.

En suma: en mantener en lo posible el impulso industrial, logístico y comercial derivado de la demanda externa y complementar el impulso en otros sectores (servicios y construcción) más dependientes de una reforzada demanda interna, estarían las claves para consolidar un trienio 2017-2019 de crecimiento por encima de la media europea, y que nos permita no solo recuperar el nivel de PIB real previo a la crisis (cosa que ya ha sucedido), sino mejores niveles de empleo y de distribución de la renta, sin olvidar el objetivo de la necesaria convergencia con la media española o europea en PIB por habitante.

Con más y mejor desarrollo social, inclusividad y convergencia regional que, como hemos comprobado, son al tiempo potenciadores de la demanda interna.

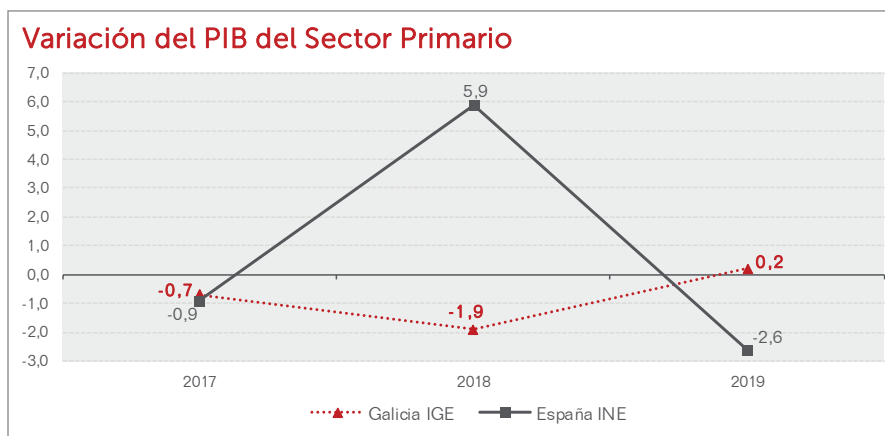
1.3. Coyuntura económica sectorial

El conjunto de actividades agrarias, ganaderas, pesqueras y forestales integran lo que denominamos sector primario. Un sector que en Galicia aun representando una muy pequeña parte del PIB total (menos del 5%) cuenta, por un lado, con importantes encadenamientos productivos en la industria agroalimentaria (lácteas, cárnicas, conservas, etc.) y es, por otro, el factor clave para reducir los procesos de despoblación y vaciado de la Galicia interior y del litoral menos turístico. Ambos factores, por no hablar de la conservación del medio natural, lo convierten en mucho más importante de lo que aquel 5% del PIB total podría hacer suponer.

Los organismos estadísticos oficiales (INE e IGE) acostumbran a no ser muy sólidos en el avance de sus estimaciones iniciales de crecimiento de este sector en relación a las más definitivas de trimestres sucesivos.

Salvo el dato para el conjunto de España para 2018, la coyuntura del sector entre 2017-2019 se mueve en cifras negativas o muy cercanas a cero. Nada que nos deba sorprender si reparamos en que las rentas de los productores se vienen deteriorando año tras año como consecuencia de una relación desfavorable entre los precios pagados por sus medios de producción (combustibles, fitosanitarios, abonos, concentrados, seguros, etc.) y los precios percibidos por sus productos (que a su vez son muy inferiores a los que pagan los consumidores en los mercados finales). Los primeros suben un 4% mientras los segundos caen un -3% en 2019 en el conjunto de España².

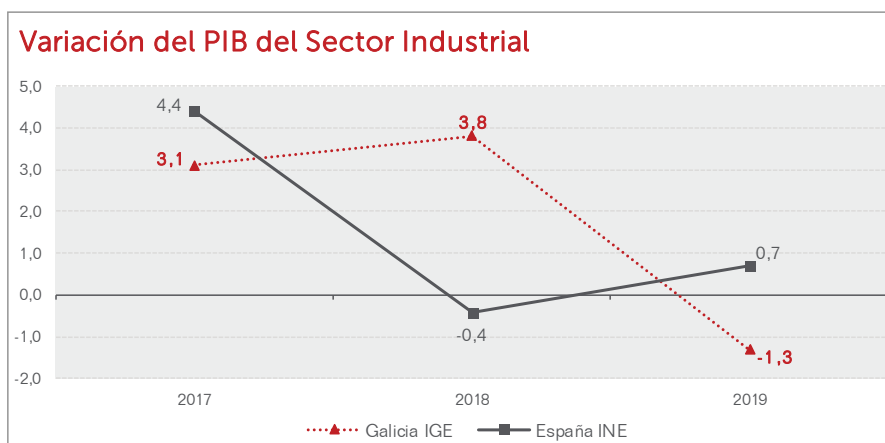
² Boletín Mensual de Estadística del MAPA, febrero, 2020, página 5.



Fuente: Elaboración propia con datos del INE y del IGE

Entre las actividades problemáticas anotaremos que las carnes de bovino crecen en volumen, pero se deterioran en precios tanto en el conjunto de España como en Galicia (según el ya citado Boletín del MAPA). Lo que contrasta con una coyuntura favorable de la avicultura que crece en 2019 tanto en el conjunto de España como en Galicia. También para 2018 las ventas totales de pesca en las lonjas gallegas habrían disminuido un -3,5% respecto a 2017 según el Anuario³ de Pesca de Galicia 2018.

El conglomerado de actividades que conforman el sector industrial de Galicia (manufacturas y energía) cuentan con un peso total en el PIB del 15,5 % (del cual casi un 12% correspondería al conjunto de actividades manufactureras). El conjunto del sector industrial gallego habría entrado en recesión en 2019 según las primeras estimaciones del IGE, aunque, como veremos de inmediato, a causa del declive del sector de la energía, pues las manufacturas aún anotarían un tímido crecimiento. Algo que ya habría sucedido de forma anticipada en el conjunto de España en 2018, para apenas pasar a recuperar unas décimas positivas en 2019.



Fuente: Elaboración propia con datos del INE y del IGE

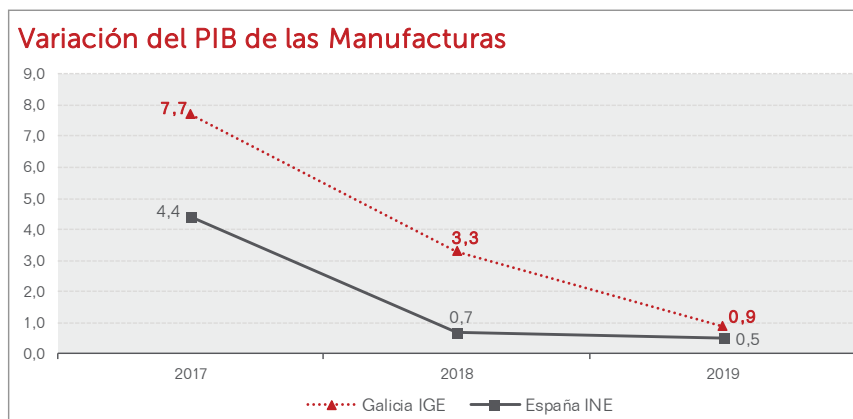
Podemos contrastar estas estimaciones iniciales para 2019 con los datos del Índice de Producción Industrial y comprobar si coinciden en la misma tendencia. Por lo que respecta al sector de la energía si se comprueba el retroceso para Galicia, en contraste con el resto de manufacturas, en las que los índices de 2019 mejoran aquellos con los que se había finalizado el año 2018.

³ <https://www.pescadegalicia.gal/gl/publicacions>

Indices de producción industrial de Galicia			
Base 2015, dato diciembre de cada año			
	2017	2018	2019
Bienes de Consumo	93,9	91,4	102,7
Consumo duradero	164,3	106,2	134,7
Consumo no duradero	90,1	90,6	101,0
Bienes de equipo	81,5	81,4	88,1
Bienes intermedios	105,9	93,8	99,7
Energía	111,4	120,2	117,3

Fuente: Elaboración propia con datos del INE

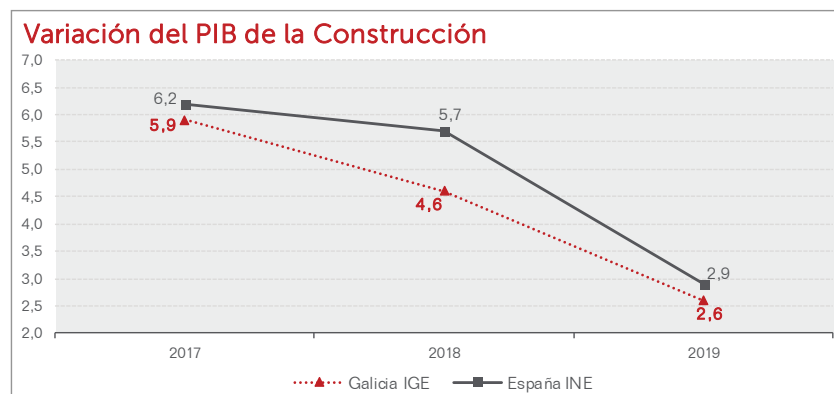
El sector de la energía de Galicia estaría anotando el impacto negativo de la descarbonización del sistema eléctrico en sus centrales térmicas. Y así en su conjunto los Balances Enerxéticos de Galicia⁴ de 2017 y 2018 registran caídas de consumo de energías primarias petrolíferas, de carbón y de gas natural (todos ellos importados).



Fuente: Elaboración propia con datos del INE y del IGE

Cuando al sector industrial le retiramos las actividades energéticas para quedarnos solo con el sector de las manufacturas la evolución para estas en 2019 es algo más positiva. Aún observándose una rotunda desaceleración, en este caso no llegamos a anotar valores de recesión para el sector. El dato del IPI para diciembre de 2019 de las distintas actividades manufactureras parece sugerir que es muy probable que en 2020 este declive hubiese tocado fondo, al menos si se consigue frenar el desplome de la demanda externa.

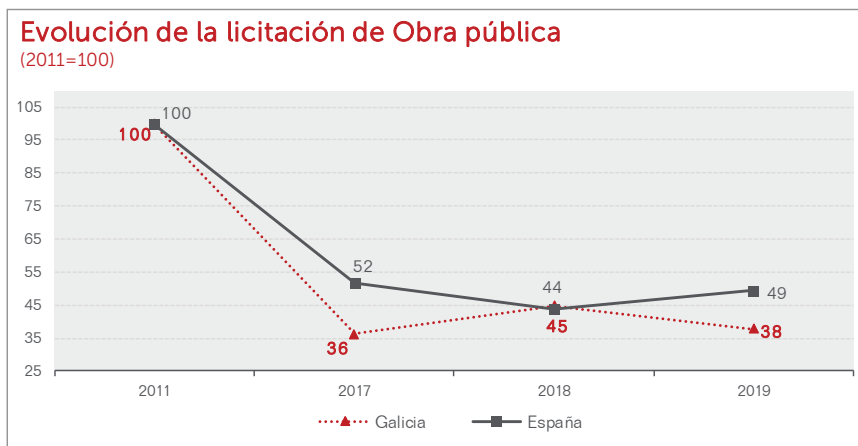
El sector de la construcción supone en Galicia algo menos del 7 % del PIB total y tiene, por tanto, un peso intermedio entre el que anotábamos para el sector primario y el que acabamos de evaluar para el sector industrial. A diferencia de ambos sectores, que crecen por debajo del conjunto de la economía gallega en 2019, el sector de la construcción aún lo hizo por encima, si bien está inmerso en un rotundo proceso de desaceleración. Intensa desaceleración en 2019 que comparte el sector en Galicia con el homónimo en el conjunto de España.



Fuente: Elaboración propia con datos del INE y del IGE

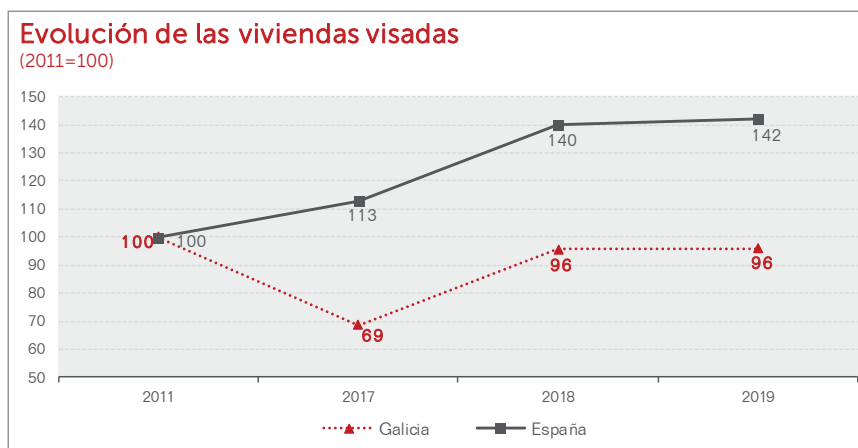
4 INEGA, http://www.inega.gal/publicacions/balanceenerxetico/publicacion_0008a.html

Los indicadores de las viviendas visadas para particulares y de la licitación de obra pública permiten confirmar dicha tendencia. En primer lugar, en lo referido a la licitación pública el desplome desde 2011 hasta 2019 no tiene paliativos. Pero se observa, a mayores, que en el trienio 2017-2019 la tendencia en Galicia es aún más problemática que en el conjunto de España.



Fuente: Elaboración propia con datos del IGE

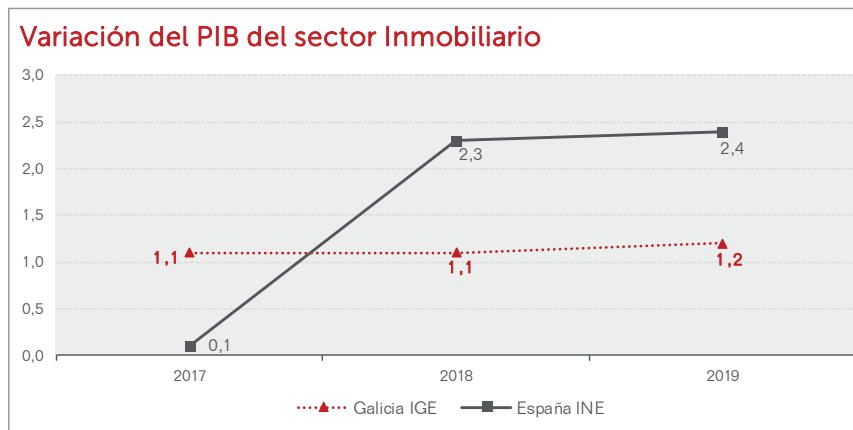
No sucede nada diferente con el otro vector de actividad del sector: la edificación de vivienda. Ya que en este caso mientras para Galicia en 2019 el año se cierra en un nivel ligeramente inferior al de 2011, en el conjunto de España los metros cuadrados visados para su edificación ya superan en 2019 en un 42 % los de aquel año base.



Fuente: Elaboración propia con datos del IGE

Muy vinculado al sector de la construcción de viviendas y locales comerciales está el de las actividades inmobiliarias para compra o alquiler. Aunque ahora en su actividad también entra en escena el stock de viviendas y locales previamente existente. Su peso en el conjunto de la economía gallega en cuanto a PIB alcanza casi un 10 %, superando por tanto el peso directo que tiene el sector de la construcción.

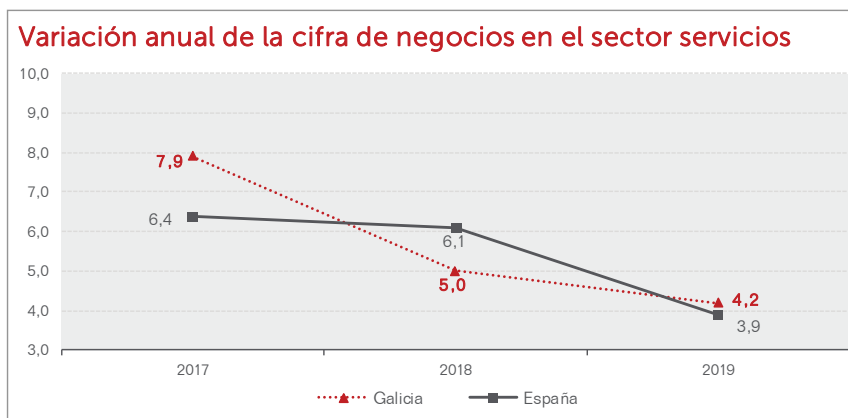
En este caso mientras el sector para el conjunto de España supera en dinamismo al crecimiento total de la economía, en Galicia lo hace por debajo con tasas estables muy cercanas al uno por ciento en los últimos tres años.



Fuente: Elaboración propia con datos del INE y del IGE

Para las muy heterogéneas actividades del sector servicios (del que las actividades inmobiliarias forman parte) las respectivas estimaciones de crecimiento agregado del sector realizadas por el IGE y el INE se sitúan por encima de la media de las respectivas economías, como ya señalamos al final del apartado anterior de este capítulo. Nada menos que seis décimas para España y nueve décimas en Galicia. Algo que debe explicarse por la fortaleza del motor interno (demanda nacional) singularmente en el caso de Galicia.

Este plus del sector servicios en Galicia para 2019 queda también recogido por la estadística del volumen de negocio en el conjunto de estas actividades que ofrece el INE, que, si bien anota una desaceleración, consigue en Galicia cerrar dicho año ligeramente por encima del indicador global para España.

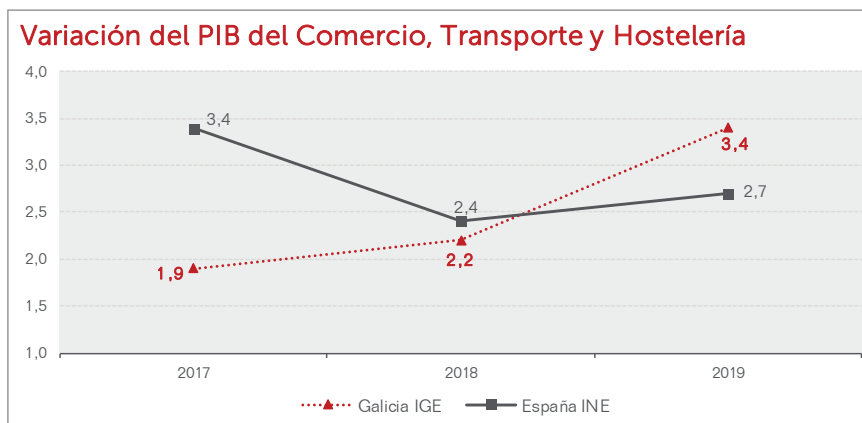


Fuente: Elaboración propia con datos del INE

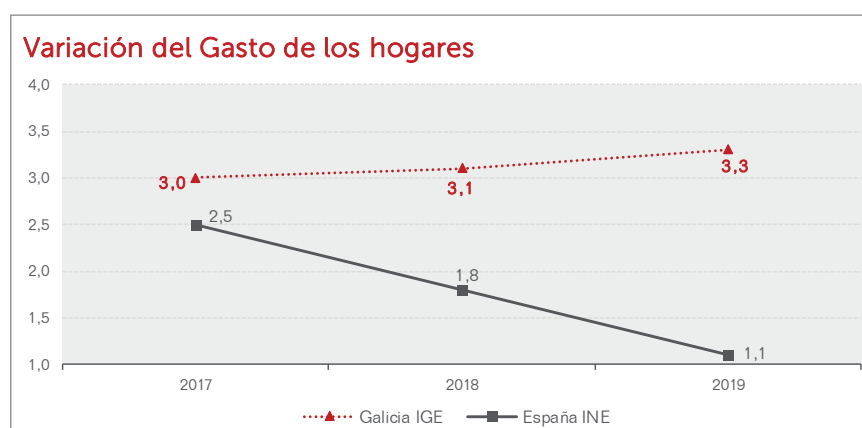
Dado que, la agregación de estas actividades, suponen nada menos que el 63 % del PIB total generado en Galicia durante el año 2019, parece aconsejable desglosar el análisis de las mismas en sus principales actividades, tal como ya -de hecho- empezamos a hacer con las inmobiliarias como complemento a las de construcción. Para ello seguiremos el orden de clasificación estándar de las actividades económicas adoptado por nuestra Contabilidad Nacional (CNAE).

El sector del comercio, transporte y hostelería representa nada menos que un 21,2 % del PIB total de Galicia. Como sucede con el conjunto del sector servicios esta importante rama de actividad anota en 2019 un mayor dinamismo en Galicia que en el conjunto de España.

Un crecimiento muy superior al de estas actividades en toda España, pero también muy por encima del 1,8 % de crecimiento medio del PIB gallego. Casi del doble con un 3,4 %. Un resultado, como ya se señaló, muy dependiente de la demanda interna (hogares y administraciones públicas). En el caso de los hogares baste decir que el incremento de su gasto anual triplica en Galicia el anotado en el conjunto de España en 2019.

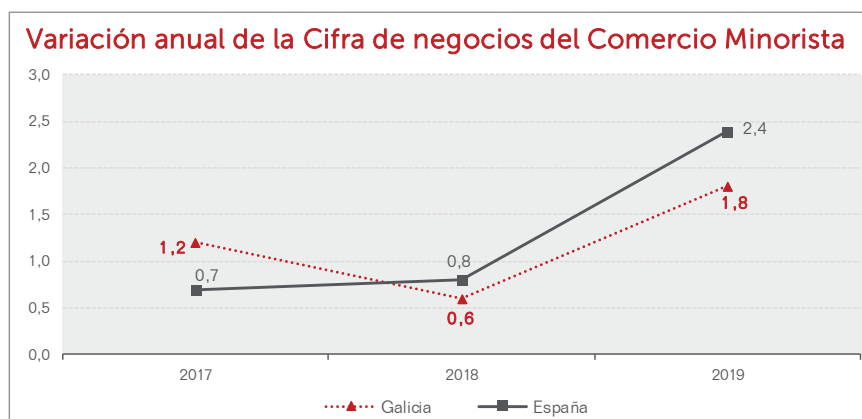


Fuente: Elaboración propia con datos del INE y del IGE



Fuente: Elaboración propia con datos del INE y del IGE

El buen comportamiento del gasto de los hogares se corresponde con la mejora de la cifra de negocios del comercio minorista, evaluada por la tasa de variación anual en el mes de diciembre de cada año, tanto en el conjunto de España como en Galicia.



Fuente: Elaboración propia con datos del INE

Aunque el hecho de que este comercio minorista en tiendas físicas crezca a una tasa de la mitad de la que anota el conjunto de actividades de comercio y transporte nos pone en la pista de que quizás sea el comercio online (y la logística de transportes a él asociada) el que esté anotando un mayor dinamismo. Nada menos que con crecimientos anuales en España por encima del 25 %, que, en el caso de operadores como Amazon, Alibaba, etc. rondan crecimientos anuales del 50 % en su volumen de negocio (ver grupo otros en el siguiente recuadro).

Volumen de negocio por ramas de actividad de comercio online en España

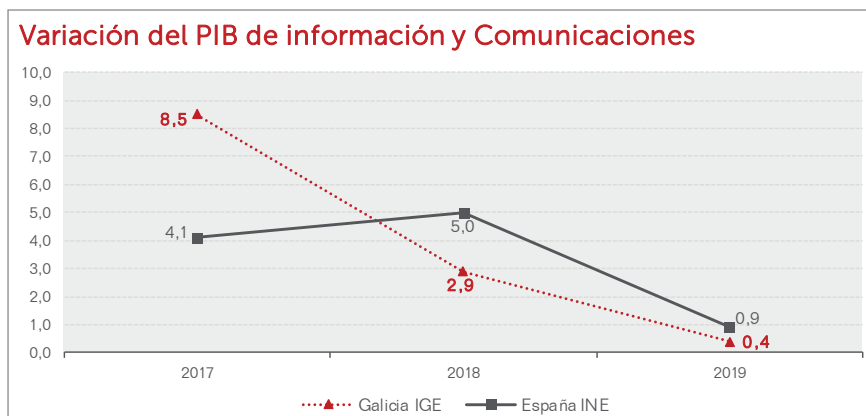
	tvi 2017	tvi 2018	tvi 2019
TOTAL	25,7	29,1	25,5
Agencias de viajes	20,4	36,5	31,3
Espectáculos	18,9	-4,1	3,2
Marketing directo	-12,2	28,1	22,1
Prendas de vestir	24,6	24,9	24,5
Transporte aéreo	12,6	32,3	-0,6
Transporte terrestre	27,7	8,5	11,8
Otros	56,6	44,5	49,6

Fuente: Elaboración propia con datos de la CNMC

Un proceso vertiginoso que no es neutro en relación a los aprovisionamientos, internos o externos, en función del canal de distribución y a los efectos de arrastre sobre el empleo en Galicia o España. Por no hablar aquí de las posiciones de dominio en la cadena de distribución.

Otra importante actividad del sector servicios, con un dinamismo también creciente en su vertiente digital, es el de información y comunicaciones que si bien tiene un peso en el PIB reducido (menos del 3 %) condiciona la actividad y competitividad de muchos procesos de automatización, big data y aplicación de la inteligencia artificial en múltiples sectores (como el de las ventas online que acabamos de revisar).

Las primeras estimaciones para 2019 sugieren una rotunda desaceleración, después de un bienio 2017-2018 muy expansivo, hacia tasas de crecimiento inferiores al 1 % anual en dichas actividades.

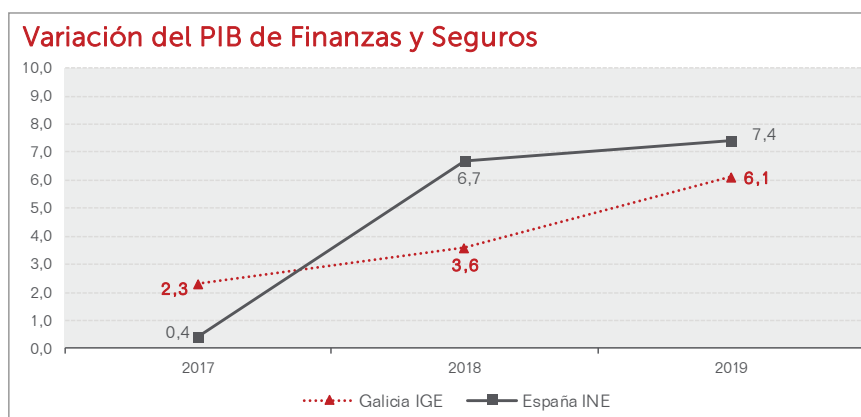


Fuente: Elaboración propia con datos del INE y del IGE

Esta reducción del ritmo de crecimiento de su actividad también la recoge la CNMC en sus estimaciones sobre la evolución de los ingresos en España del sector de las telecomunicaciones (del 4% en 2017 al 1% en 2018), en buena medida relacionado con la creciente competencia dentro del sector y el abaratamiento de los costes en estas tecnologías⁵.

Todo lo contrario sucede en el sector de las finanzas y los seguros que en 2019 habría anotado una intensa aceleración de acuerdo con las primeras estimaciones del INE y del IGE. Hacia niveles de crecimiento que triplican las del conjunto de la economía tanto en Galicia como en el conjunto de España.

⁵ http://data.cnmc.es/datagraph/jsp/inf_anual.jsp



Fuente: Elaboración propia con datos del INE y del IGE

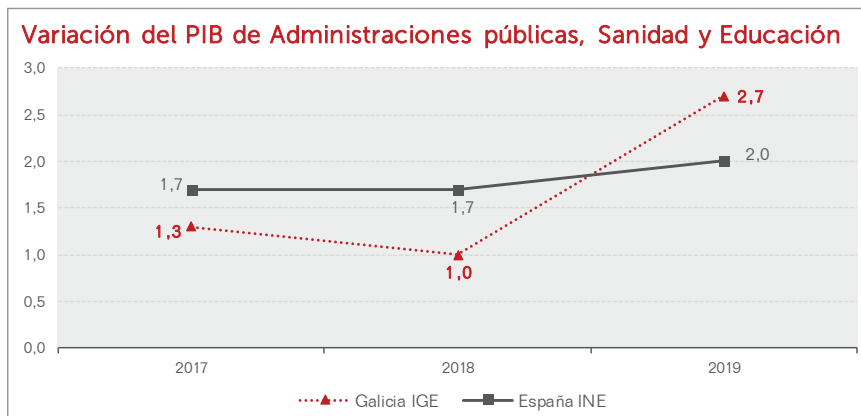
Un crecimiento que, desde luego en Galicia, no está asociado al derivado del mercado hipotecario, tal como recogemos en un ranking del mismo para todas las Comunidades Autónomas, atendiendo a su crecimiento en volumen monetario durante el año 2019. Pues frente a las tasas medias positivas en buena parte de España, en dicho mercado Galicia anota tasas negativas. El crecimiento espectacular del PIB gallego en el sector de finanzas y seguros ha de estar asociado por tanto a otros segmentos de negocio (comisiones, créditos al consumo, etc.).

Crecimiento del Mercado Hipotecario

	tvi 19/18
Canarias	28,6
Extremadura	23,7
Murcia	10,8
Castilla La Mancha	9,4
Andalucía	8,7
Comunitat Valenciana	8,7
Castilla y León	6,9
España	4,5
Cataluña	3,7
Cantabria	3,5
País Vasco	3,4
Madrid	1,3
Navarra	-0,1
Galicia	-0,8
La Rioja	-1,5
Aragón	-2,4
Asturias	-2,9
Balears, Illes	-9,0

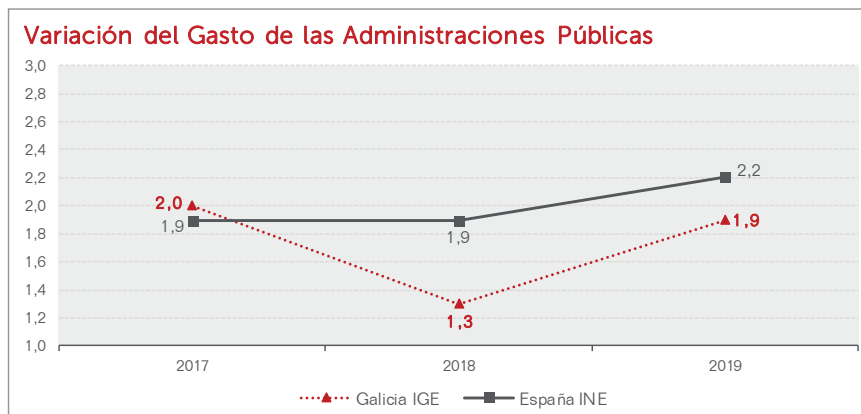
Fuente: Elaboración propia con datos del INE

El último segmento de actividad del sector servicios de Galicia en el que aquí nos detendremos será el relativo a los servicios públicos o no destinados a la venta: administración general, sanidad y enseñanza públicas. Su importancia o peso en el PIB regional llega a un 16,7 % lo que nos sitúa a la altura de las actividades más determinantes de nuestra economía. También en este caso su dinamismo en Galicia se ha casi triplicado entre 2018 y 2019, en un nivel superior al del conjunto de crecimiento de nuestro PIB.



Fuente: Elaboración propia con datos del INE y del IGE

Para estas actividades de servicios no destinados a la venta un vector determinante de su crecimiento tiene que ver con la evolución del gasto de las administraciones públicas, tanto para remunerar a sus empleados como para sus consumos y aprovisionamientos. Como se observa en la gráfica correspondiente Galicia recuperó pulso en este vector en 2019 situándose en niveles muy cercanos al del conjunto de España.



Fuente: Elaboración propia con datos del INE y del IGE

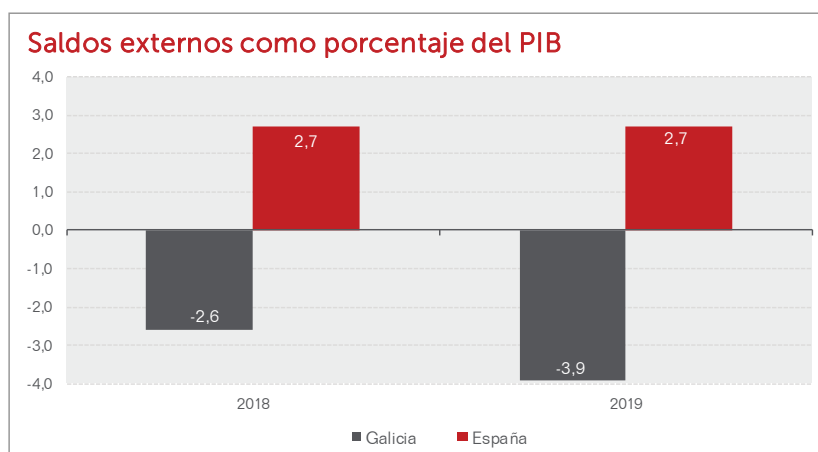
1.4. Competitividad de la economía gallega en el bienio 2018-2019

A lo largo de este bienio la economía gallega creció dos décimas por debajo del conjunto de la economía española. Y en ambos años el factor determinante fue el peor comportamiento de la demanda externa para Galicia. Más negativa que en España en 2018, para continuar siendo negativa para Galicia en 2019 mientras en el conjunto de España su contribución pasó a ser positiva.

Así en 2019 mientras para la economía española la demanda externa explica y añade un veinte por ciento a su ritmo de crecimiento, para la economía gallega la demanda externa detrae un cuarenta por ciento del aporte de la demanda interna. En el conjunto de España el motor externo contribuye al crecimiento, mientras en Galicia lo frena con doble intensidad.

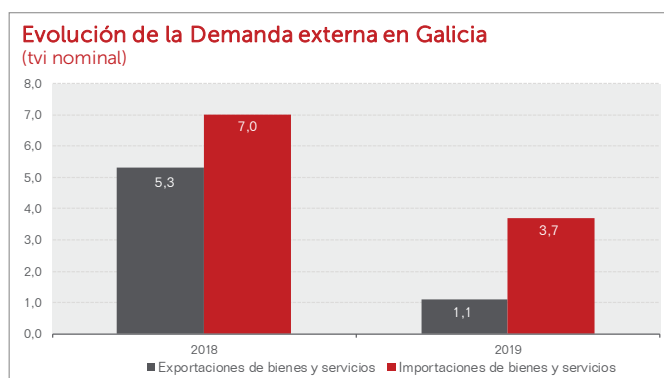
Podemos decir que el motor externo en Galicia nos afectó negativamente (al crecimiento de nuestra economía, del empleo y del bienestar social) tanto en su desequilibrio estructural como en su comportamiento coyuntural. El

desequilibrio estructural lo recogemos con los saldos externos en bienes y servicios estimados por el INE y el IGE para ambas economías y que presentamos a continuación en un gráfico⁶.

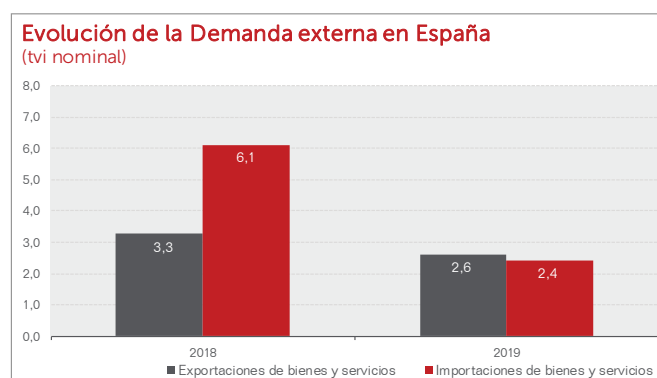


Fuente: Elaboración propia con datos del INE y del IGE

Mientras en el conjunto de España el saldo exterior positivo indica que producimos más bienes y servicios de los que consumimos (algo que ayuda al crecimiento de la producción y del empleo), para Galicia el cuantioso saldo negativo nos indica que consumimos más de lo que producimos (lo que no favorece la producción y el empleo internos). Parte de nuestro consumo crea empleo y genera producción en otras latitudes. Este desequilibrio estructural se ve agravado por la dinámica durante el bienio 2018-2019 de las dos fuerzas que lo generan: las exportaciones e importaciones de bienes y servicios. Presentamos para Galicia primero, y luego para el conjunto de España, las tasas de variación de ambas fuerzas durante el citado bienio.



Fuente: Elaboración propia con datos del IGE



Fuente: Elaboración propia con datos del INE

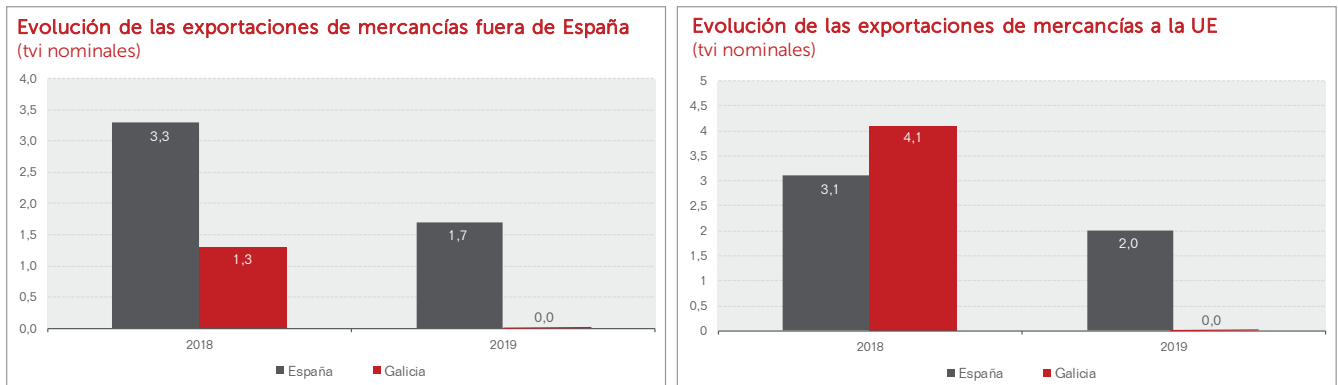
Para Galicia la evolución de 2018 ya era negativa si reparamos en que las importaciones se incrementan a mayor ritmo del que lo hacen las exportaciones, aunque estas aún crecen a un ritmo nominal considerable. Sin embargo, en 2019 el desplome del dinamismo exportador es de tal intensidad (del 5,3% al 1,1%) que aun cayendo a la mitad el crecimiento de las importaciones la brecha entre ambos vectores se agranda. Lo que explica el deterioro del saldo exterior que anotamos de un -2,6% del PIB a un -3,9%. Algo muy problemático para la sostenibilidad y robustez de nuestro crecimiento.

En el conjunto de España las cosas transcurren durante este bienio de forma muy diferente como observamos en el gráfico anterior. De un agravamiento del desequilibrio entre exportaciones e importaciones de bienes y servicios en 2018 pasamos, en 2019, a un reequilibrio en favor de las exportaciones. Y ello a pesar de que la desaceleración del motor exterior es también patente.

El dato clave sobre el que continuaremos y profundizaremos en nuestro análisis es el mejor comportamiento exportador de bienes y servicios: en España crecen un 2,6% nominal en 2019 mientras en Galicia lo hacen a un 1,1%. Algo que si nos circunscribimos a las exportaciones de mercancías realizadas fuera de España (que para Galicia son una parte de sus exportaciones ya que no se consideran las que realizamos al resto de España), a la luz de los datos

⁶ El dato definitivo de 2018 para Galicia (descargado en febrero de 2020) es de un -2,6 %, contrasta con el provisional derivado de los datos del IGE ofrecidos en febrero de 2019: + 3,5 %. Una variación más que desconcertante, que no se anota para el conjunto de España. El dato provisional del INE para 2018 estimaba un 1,8 % y el definitivo es un 2,7 %.

homogéneos que ofrece el Ministerio de Economía (Datacomex) nos permite consolidar y confirmar tal diagnóstico preocupante aún en términos nominales: crecen un 1,7% en el conjunto de España, mientras que están prácticamente estancadas en Galicia⁷.



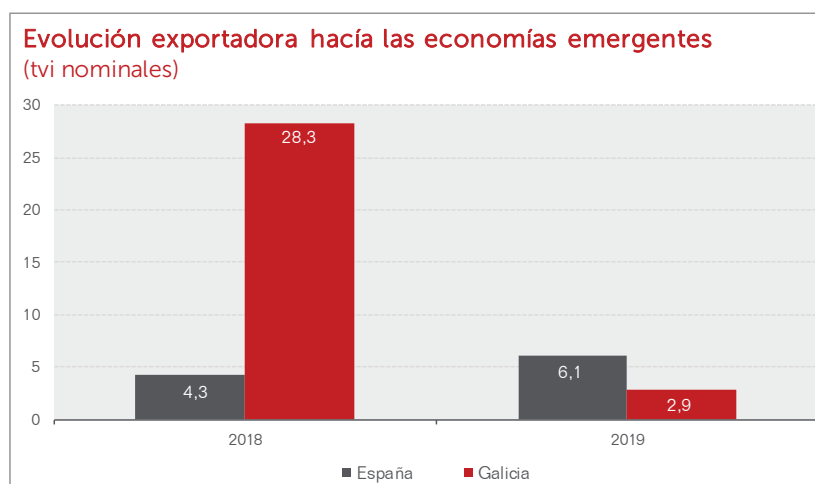
Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio de Economía

Si ya en 2018 el dinamismo exportador del conjunto de España se situaba muy por encima del que se mantenía por parte de Galicia, la desaceleración provocada en 2019 por las guerras comerciales y arancelarias, la expectativa del Brexit, etc. habría reducido a la mitad el crecimiento exportador del conjunto de España, pero habría congelado las de Galicia. Conviene tomar nota de que en el conjunto de la Unión Europea las exportaciones en 2019 aún crecían al 2% anual.

Si lo anterior es cierto para el conjunto de las exportaciones a cualquier destino mundial lo es aún más si focalizamos nuestra atención en las destinadas a los mercados de la UE. Unas exportaciones que nunca está de más recordar (lo que es al tiempo una fortaleza y una amenaza) que acaparan 77 de cada 100 euros exportados desde Galicia al mundo.

Pues la desaceleración anotada por las exportaciones del conjunto de España hacia la UE se lleva un punto de su crecimiento entre 2018 y 2019, pero en Galicia se lleva nada menos que los cuatro puntos. Una parálisis total del crecimiento exportador. O, lo que es lo mismo, si se quiere identificar un factor determinante de nuestro mal desempeño en lo que a la demanda externa se refiere habría que buscarlo en nuestra parálisis comercial hacia los mercados europeos.

A pesar de que su peso en las exportaciones totales es a día de hoy muy reducido (apenas un 2 %, lo que constituye al mismo tiempo una debilidad y una oportunidad) las destinadas a las economías emergentes (China, India, Brasil y Rusia), que anotaran en 2018 un crecimiento espectacular, se desplomaron en el pasado año 2019, creciendo ya a la mitad del ritmo en que lo hacen las realizadas por el conjunto de España.



Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio de Economía

⁷ Con datos que se declaran provisionales para 2019 y definitivos para 2018, según la página web del Ministerio de Economía consultada en febrero de 2020.

Conviene señalar que para los últimos diez años (2009-2019) la evolución exportadora hacia estos mercados emergentes supera con claridad a la anotada por el conjunto de nuestras exportaciones y lo hace a un ritmo semejante al del conjunto de España (250 nosotros, 228 el total de España, en ambos casos si 2009 = 100).

Pasamos a precisar algo más esta notable desaceleración de las exportaciones, totales y hacia la UE, detallando para las actividades más importantes las más o menos dinámicas. Lo hacemos en el siguiente recuadro.

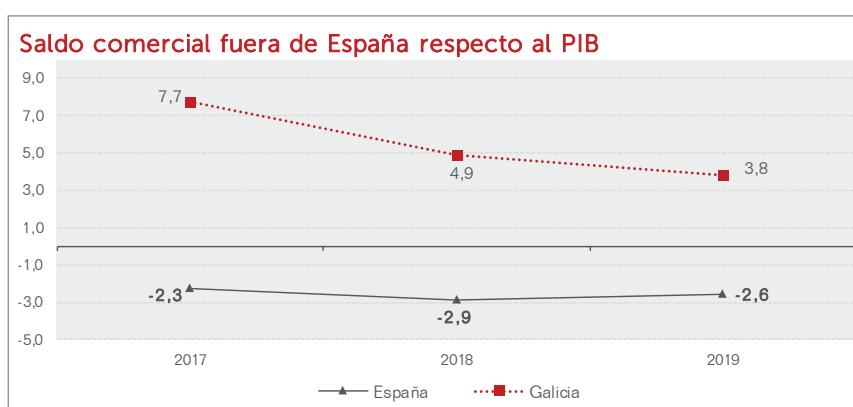
Exportaciones gallegas (tvi)		
	2018	2019
1 Alimentación, Bebidas y Tabaco	1,7	-0,2
2 Productos energéticos	21,7	-16,7
3 Materias Primas	17,3	-7,5
4 Semimanufacturas	5,7	-3,6
5 Bienes de Equipo	2,3	3,5
6 Sector automovil	-0,8	1,9
7 Bienes de Consumo duradero	-12,0	-0,5
8 Manufacturas de Consumo	-4,6	4,8
TOTAL	1,3	0,0

Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio de Economía

En los dos sectores en los que la economía gallega está más especializada (sector automóvil y manufacturas de consumo de confección) el diagnóstico de 2019 invierte el anotado en el año 2018. Automoción recupera tímidamente un dinamismo que había perdido en los últimos años, mientras que confección recupera su dinamismo tradicional anotando de nuevo cifras positivas. Mantiene también su pulso exportador el sector de bienes de equipo. Por el contrario, el sector de alimentación entra en cifras negativas, así como los sectores de materias primas, semimanufacturas y productos energéticos.

De forma global podemos decir que en 2019 la parálisis exportadora global de Galicia tiene dos caras: la más positiva el crecimiento de automoción y confección, la menos positiva lo sucedido con el resto de sectores que en su conjunto ven caer sus exportaciones en más de un tres por ciento.

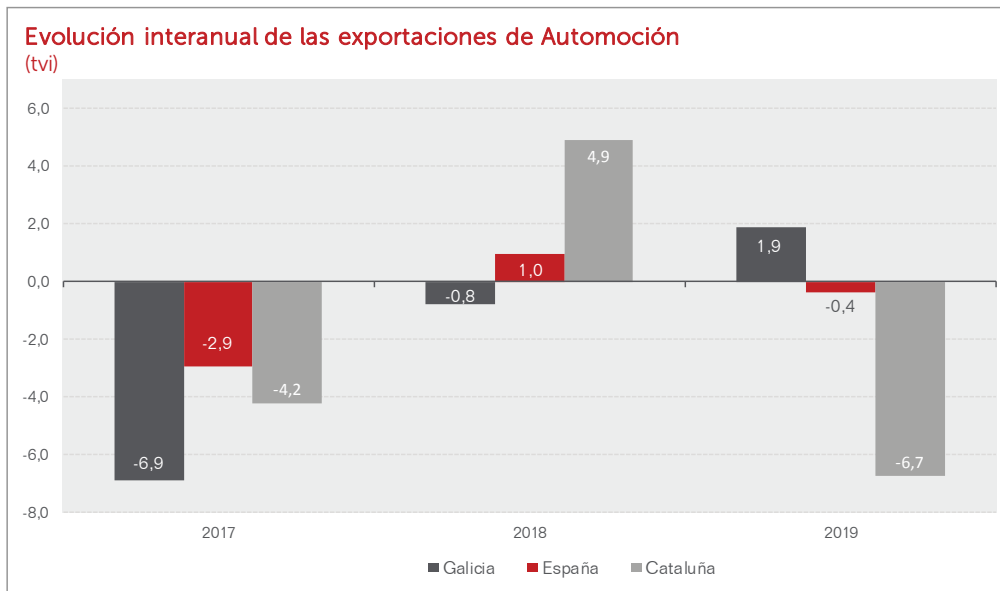
Tal parálisis exportadora conjugado con una menor propensión importadora sitúa, aun así, a la economía gallega entre las regiones con un mejor saldo comercial fuera de España. Pues mientras el conjunto de España mantiene su déficit comercial, Galicia mantiene un notable superávit comercial fuera de España. Como sucede en el País Vasco o Navarra y en las antípodas de lo que sucede en Cataluña o Madrid. No obstante, debemos anotar que la reducción del superávit comercial gallego en la mitad de puntos del PIB entre 2017 y 2019 (de casi ocho a menos de cuatro) contrasta con la estabilidad del déficit del conjunto español.



Fuente: Elaboración propia con datos del INE y del Ministerio de Economía

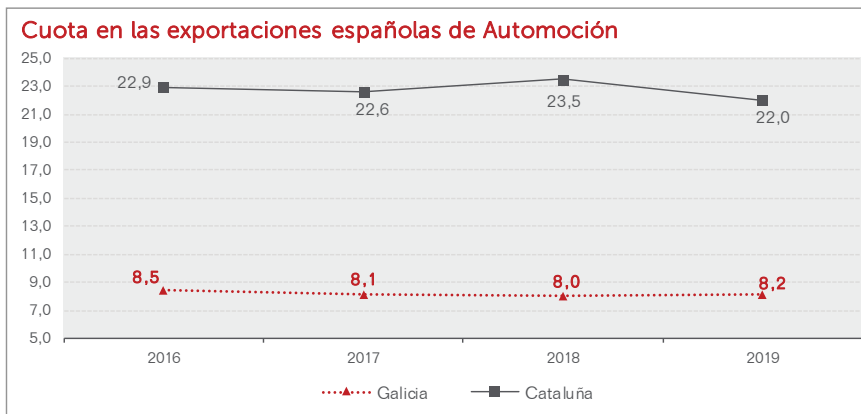
Dado que las exportaciones de confección y automoción son determinantes para el conjunto de las realizadas por la economía gallega, en lo que sigue nos detendremos en ambos sectores para precisar algo más sus tendencias en el bienio 2018-2019.

Como ya se ha comprobado, el sector de automoción rompe en 2019 su mala racha exportadora previa, y lo hace de manera singularmente dinámica hacia los mercados de la Unión Europea. Es una inflexión que compartíamos en 2018 con otra Comunidad Autónoma con un peso significado en el sector a escala española: Cataluña. Cosa que deja de suceder en 2019, un año en el que Galicia retorna a superar el crecimiento medio de las exportaciones del sector en España. Algo singularmente valioso, si se consolidase en el año 2020, para así recuperar el terreno perdido por este fundamental sector exportador gallego en los últimos años.



Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio de Economía

A causa de dicha inflexión la tendencia de nuestra cuota exportadora en el conjunto de España rompe en 2019 con la tendencia al declive que anotaba los últimos años. Aunque en nuestro caso aún muy alejada de la que teníamos en el año 2013 (8,2 % en 2019, frente a 11,9 % en aquel año).



Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio de Economía

En el recuadro que presentamos a continuación para la década 2009-2019 se observa cómo dicho sector incrementó sus exportaciones nominales medias en más de un 40% en el conjunto de España. Sin embargo, Galicia se encuentra en la cola de las autonomías españolas con una caída algo superior al 15 %. Muy lejos de la Comunidad Valenciana, País Vasco, Cataluña o Navarra que lideran en esta última década las exportaciones del sector habiendo superado de largo el volumen nominal exportado en los últimos diez años. Galicia, muy por debajo de aquél nivel, debiera mantener el rumbo exportador de 2019 para acortar dicha distancia y dejar de ser el farolillo rojo en dinamismo exportador del sector de automoción en España.

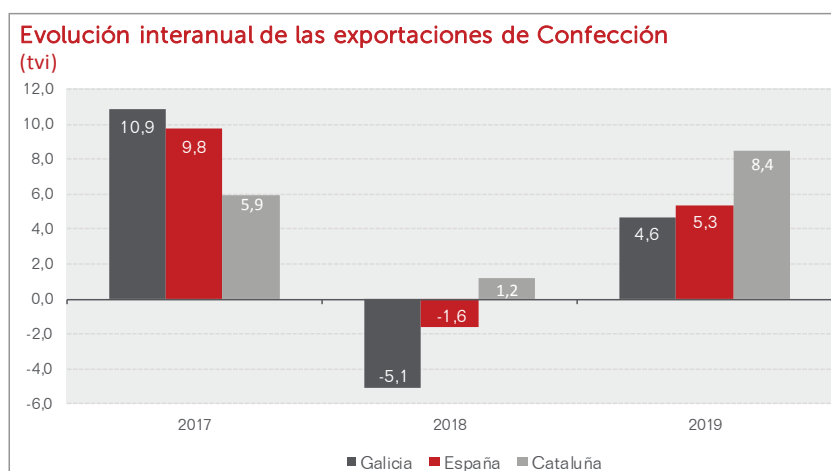
Evolución de las exportaciones de Automoción en España

2019 (2009=100)

Balears, Illes	362,8
Castilla - La Mancha	331,0
País Vasco	249,6
Comunitat Valenciana	210,7
Extremadura	188,1
Navarra	181,1
Cataluña	168,5
Castilla León	160,3
Aragón	144,2
Asturias	130,1
Murcia	117,5
Andalucía	115,6
Madrid	107,8
Canarias	103,5
Cantabria	89,4
La Rioja	87,7
Galicia	84,1

Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio de Economía

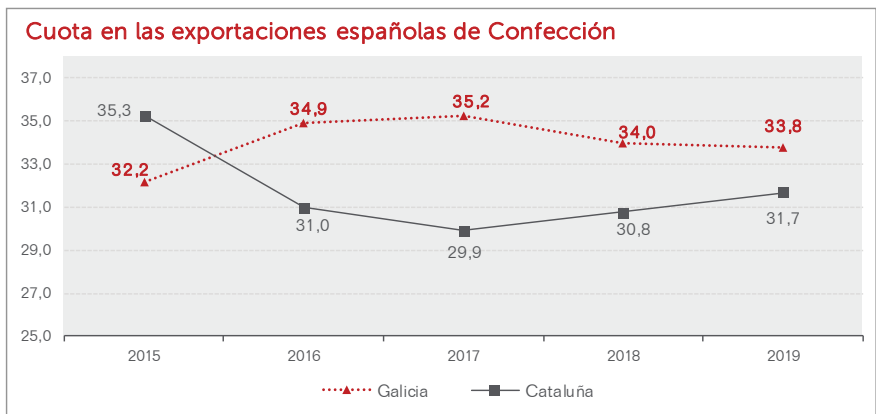
Por su parte el sector de la confección en 2018 habría interrumpido abruptamente su excelente racha exportadora. Nada menos que pasando en Galicia de tasas positivas de dos dígitos a cifras negativas. Un desplome más acusado que el que también se anota en Cataluña o el conjunto de España. La buena noticia es que en el año 2019 la situación parece retornar a la normalidad del habitual dinamismo exportador del sector.



Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio de Economía

Una inflexión, la de 2018, que por tanto debemos considerar coyuntural pues en la última década nuestro sector de confección duplicó el volumen de sus exportaciones nominales. Con más de seiscientos empresas exportadoras en confección frente a las casi novecientas del sector de automoción.

No obstante, en los dos últimos años Galicia habría ido reduciendo su cuota en el total de exportaciones españolas del sector de la confección. Una tendencia contraria a la que está recorriendo el sector en Cataluña, con lo que parece peligrar la hegemonía exportadora de Galicia, alcanzada a la altura del año 2016, sobre dicha Comunidad.

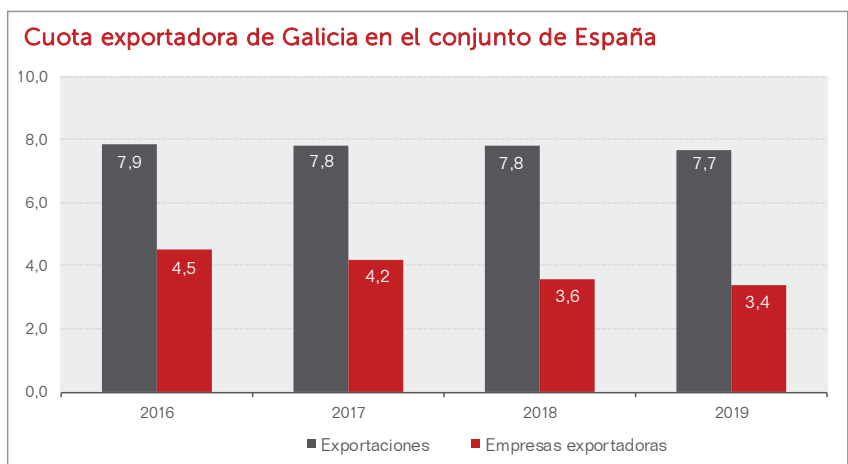


Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio de Economía

Téngase muy en cuenta que desde Galicia se exportaron en 2019 hacia la Unión Europea 44 de cada 100 euros del sector de la confección español con destino a esos mercados.

Sin duda esta dinámica expansiva del sector de la automoción y confección en 2019 compensa la menos positiva de otros sectores. Y es así que Galicia mantiene en el bienio 2018-2019 un peso exportador en el conjunto de España del 7,7 %, cuota que supera de largo nuestro peso en el PIB español (5,2 %). Aunque en dicho peso se manifiesta una tendencia ligeramente decreciente.

No sucede lo mismo con nuestra cuota en las empresas exportadoras españolas. Pues es defectiva (3,4 %) y en ella nos estaríamos alejando más y más del referente del PIB (5,2%). Para evitarlo habría que sumar más de tres mil empresas exportadoras a las más de siete mil que actualmente ya tienen actividad exportadora desde Galicia.



Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio de Economía

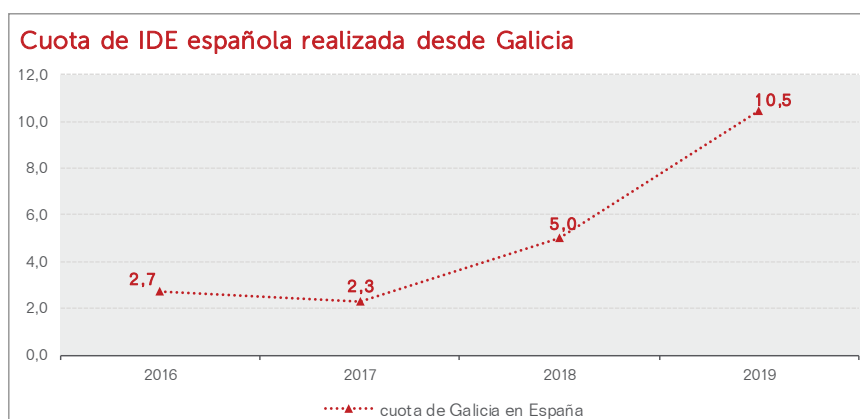
Incrementar el número de empresas exportadoras sería un reto estratégico que debiéramos priorizar hacia las grandes economías emergentes (China, India, Brasil, Rusia) en las que contamos con una cuota de exportaciones españolas muy por debajo del listón del PIB del 5,2%. Sin que se observe en 2019 una tendencia clara a romper esa brecha exportadora. Una inflexión a la que están llamadas todas aquellas nuevas empresas gallegas (hasta aquellas tres mil) que se incorporen a la actividad exportadora hacia esos mercados.



Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio de Economía

Tal esfuerzo de incorporación de nuevos exportadores hacia las economías emergentes en no pocas ocasiones debiera complementarse, o sustituirse, por la inversión directa en dichos mercados (IDE).

Realizando entonces desde allí las actividades productivas o de comercialización, beneficiándose de sus recursos productivos y de economías en los costes de transporte. Algo que a la vista de lo sucedido con dicha IDE en 2018-2019 parece que estaríamos empezando a hacer a un nivel muy por encima del referente de cuota en el PIB (5,2%). Esta sería la buena noticia, aunque tal éxito debe relativizarse, y esta es la menos buena, en el hecho de que ello no obedece tanto a un incremento del volumen de inversiones desde Galicia sino al desplome (a la tercera parte en términos nominales) de las realizadas por el conjunto de España.



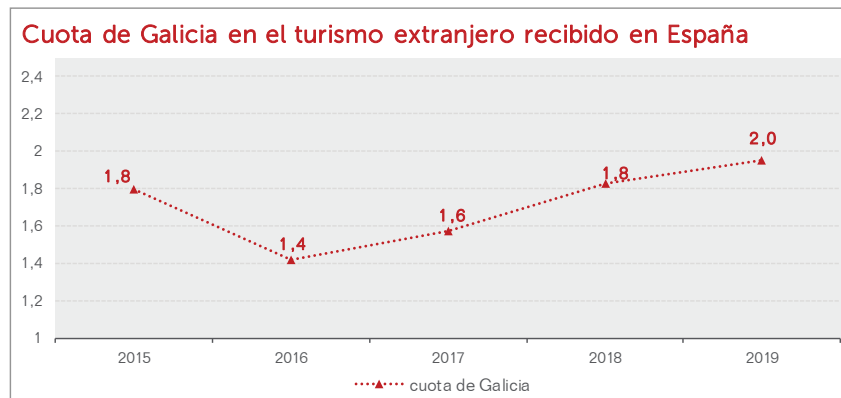
Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio de Economía

Por ambas vías (incremento del número de exportadores o de las inversiones en el extranjero) podríamos mejorar nuestro potencial para que la demanda externa refuerce la capacidad de crear empleo en Galicia y la sostenibilidad de nuestro bienestar social.

Sin embargo, no debemos ignorar otro vector, al menos para el conjunto de España, determinante de la balanza de bienes y servicios: nos referimos a la demanda y al gasto turístico. Una partida que para toda España corrige el déficit comercial (convirtiéndolo en un + 2,7 % del PIB de superávit en bienes y servicios), y que en Galicia podría evitar la erosión de aquel + 4% que acaba convirtiéndose en un casi - 4% del PIB de déficit en bienes y servicios.

La demanda y gasto turístico puede descomponerse en dos vectores: el turismo interno de residentes en España y el procedente de visitantes del extranjero.

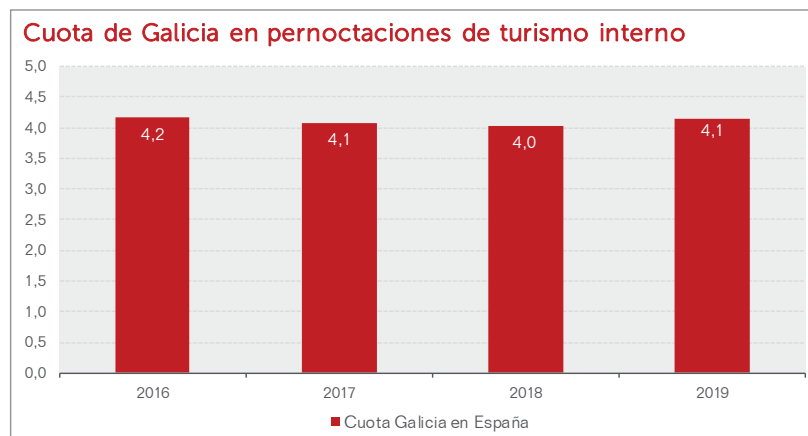
Para el conjunto de la economía española este último vector es el de mayor importancia en relación a dicha balanza de bienes y servicios. Pero nuestra participación en dicho vector positivo de ingresos por servicios turísticos es muy reducida: por un 2 % del total español (recordamos una vez más que el referente del PIB es del 5,2%). Y así en 2019 de los casi 84 millones de turistas extranjeros recibidos en España apenas 2 millones visitaron Galicia.



Fuente: Elaboración propia con datos del INE

Sin incidencia directa en la balanza de bienes y servicios, el otro vector de la demanda turística (el interno o de los residentes) sitúa a Galicia en una cuota de pernoctaciones mucho más acorde con el peso económico que tenemos en el conjunto de la economía española. Ello quiere decir que contamos con una imagen de marca y un atractivo real dentro de España que convendría amplificar fuera de nuestras fronteras. Sin duda acompañándolo de una oferta logística y residencial ajustada a las necesidades de visitantes de terceros países.

Pero, aunque duplicamos la cuota que anotamos en el turismo de no residentes (y esta es la buena noticia), la mala noticia es que en los últimos años no estamos ganando con claridad peso en los flujos internos de turismo español. Hasta 2018 la tendencia era muy preocupante, aunque en 2019 hemos recuperado una de las dos décimas retrocedidas en el bienio 2017-2018.



Fuente: Elaboración propia con datos del INE

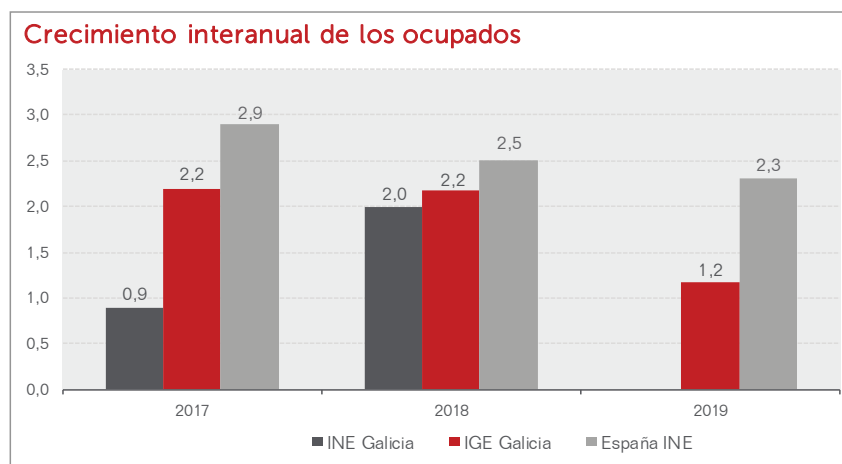
1.5. Desarrollo económico regional

A lo largo del último trienio, 2017-2019, el crecimiento de la producción se ha ido desacelerando tanto en Galicia como en el conjunto de España, pero en esta desaceleración el PIB gallego creció siempre unas décimas por debajo de la media española. En un contexto social de muy elevadas tasas de desempleo, de riesgo de pobreza y de desigualdad social conviene interrogarse sobre si dicho crecimiento se está traduciendo en un adecuado desarrollo social. Si el crecimiento está siendo, o no, inclusivo.

En un reciente informe editado por el Foro Económico Mundial, se cuantificaba la evaluación de tal inclusividad para el conjunto de la economía española en los últimos años y el resultado no era nada positivo⁸. Es, por tanto, conveniente evaluar si para el caso de Galicia la tendencia es la misma.

⁸ Samans, R. ; Blanke, J. ; Drzeniek, M. and Corrigan, G. (2017) «The Inclusive Growth and Development Report 2017», World Economic Forum, Geneva (http://www3.weforum.org/docs/WEF_Forum_IncGrwth_2017.pdf).

Para ser inclusivo no es un buen síntoma que la creación de empleo esté creciendo a tasas inferiores a las de la producción como sucede en Galicia (seis décimas menos), mientras que en el conjunto de España sucede al revés (tres décimas más). Porque esto implica que en 2019 la tasa de crecimiento del empleo en Galicia se situó en la mitad del ritmo que alcanzó en el conjunto de la economía española. Un diferencial desfavorable que también anota Galicia respecto a España en la evolución de los afiliados anuales a la Seguridad Social.

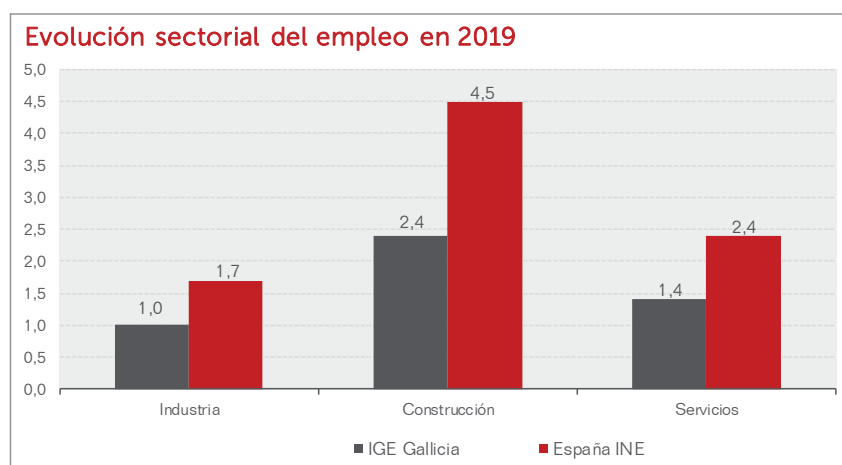


Fuente: Elaboración propia con datos del INE e IGE

Recortar ese diferencial, en cuanto a la cantidad del empleo que se está generando en la recuperación, es una de nuestras asignaturas pendientes. Aunque ello no evite dejar anotado que las dudas sobre su calidad (temporalidad, remuneraciones, etc.) estarían más que justificadas⁹. Aspecto cuantitativo y cualitativo del empleo que tiene incidencia directa en la inclusividad de nuestro crecimiento.

Sobre la cantidad de empleo es conveniente señalar que siendo poco razonable que sea intensivo en actividades exportadoras y manufactureras, sí sería posible que fuese un objetivo en actividades de distribución, comercialización y servicios (privados y, sobre todo, públicos) para las que el trabajo humano directo (y no automatizado o digitalizado) debiera ser garantía de un óptimo ajuste a las preferencias de los usuarios.

En ausencia de una estrategia, los datos agregados de creación y crecimiento del empleo en las empresas de la base de datos ARDÁN se observa que son muy superiores a las estimadas por el IGE o el INE para 2017-2018, lo que indica a las claras que en la actualidad las empresas de mayor dimensión y vocación exportadora (las que caracterizan la muestra ARDÁN) son con mucho las más proactivas en la creación de empleo; más que las de menor tamaño orientadas al mercado interno.



Fuente: Elaboración propia con datos del INE e IGE

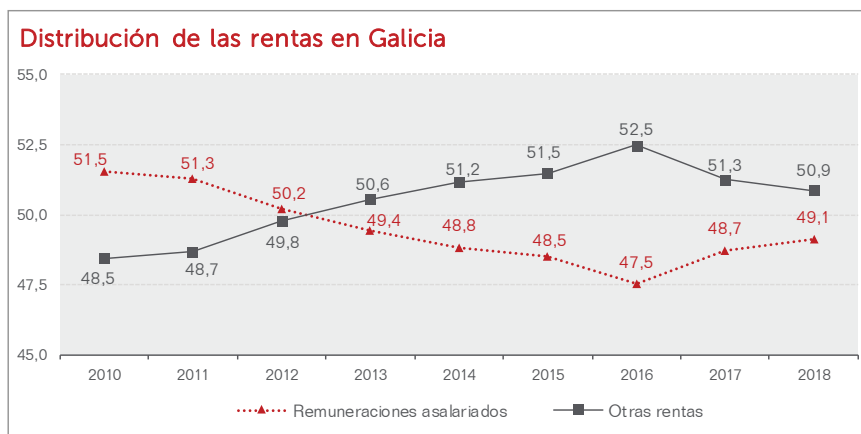
⁹ <https://www.foroeconomicodegalicia.es/informes-conxuntura/informes-conxuntura.php>

La desagregación sectorial del empleo generado en 2019 sitúa al sector Industrial en la peor posición tanto en Galicia como en el conjunto de España. A la vista de los diagnósticos realizados en capítulos precedentes (demanda externa, sector exterior) es obvio que ese peor comportamiento que el conjunto de la economía, y ese diferencial en detrimento de Galicia, tiene que ver con el motor exterior y/o exportador.

Aunque su importancia cuantitativa es inferior al de la industria, el sector de la Construcción si estaría aportando un crecimiento del empleo notable tanto en Galicia como en el conjunto de España, y en este con casi una tasa del doble. No obstante, en Galicia por debajo del fuerte crecimiento del PIB del sector, y en España notablemente por encima.

Por último, en el determinante y muy diverso sector Servicios se cumple el comportamiento diferencial: crece el empleo en Galicia muy por debajo, casi a mitad de ritmo, de lo que lo hace el PIB del sector (1,4 % frente a 2,7 %), mientras que en el conjunto de España el diferencial es muy reducido (2,4% frente a 2,6%). Un crecimiento del PIB del sector servicios que siendo muy similar en Galicia y en el conjunto de España se transforma en la mitad de aportación al empleo.

Con una limitada creación de empleo, en relación a la bolsa de desempleo existente y al crecimiento del PIB, si éste se acompaña de una calidad del mismo deficiente no se contribuirá a reducir de forma clara el reciente deterioro de la participación de las remuneraciones de los asalariados en el conjunto del valor añadido generado por nuestra economía. La serie de datos que suministra el IGE en su Contabilidad Regional para el último año disponible (2018), que es central en este Informe, confirma como la situación relativa se habría progresivamente invertido respecto a la existente en el año 2010, y, aunque se habrían recuperado cuatro décimas en el último año, aún restarían catorce décimas para recuperar aquella situación.



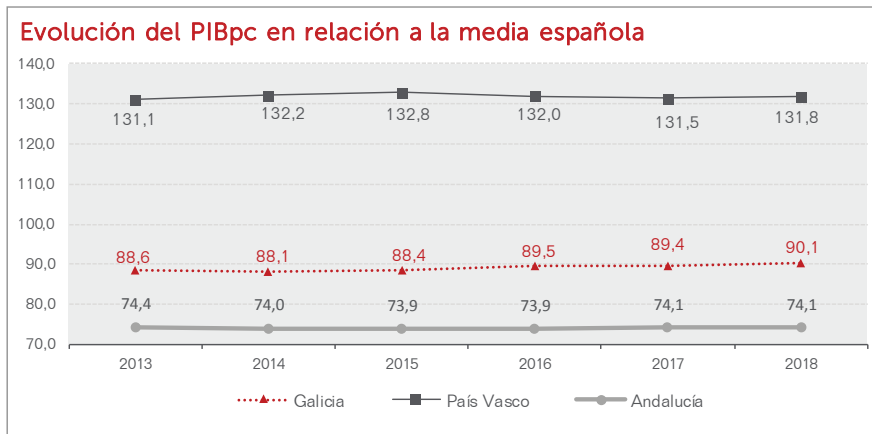
Fuente: Elaboración propia con datos del IGE

Siendo así que en 2010 las remuneraciones de los asalariados capturaban tres puntos porcentuales más del total que el resto de las rentas, mientras que en la actualidad se sitúan casi dos puntos porcentuales por debajo. Esta inversión tiene mucho que ver con una recuperación del PIB con menor empleo, pero también con que dicho empleo se haya devaluado (en remuneraciones, temporalidad o grado de salarización) respecto al generado en la década precedente.

Todo ello aconsejaría un esfuerzo adicional en la financiación no regresiva de servicios públicos de cobertura universal (con efectos indudables en un mayor empleo de calidad) y reformas que reduzcan la conformación de precios no competitivos en numerosos mercados (para así mejorar el poder adquisitivo de las rentas salariales).

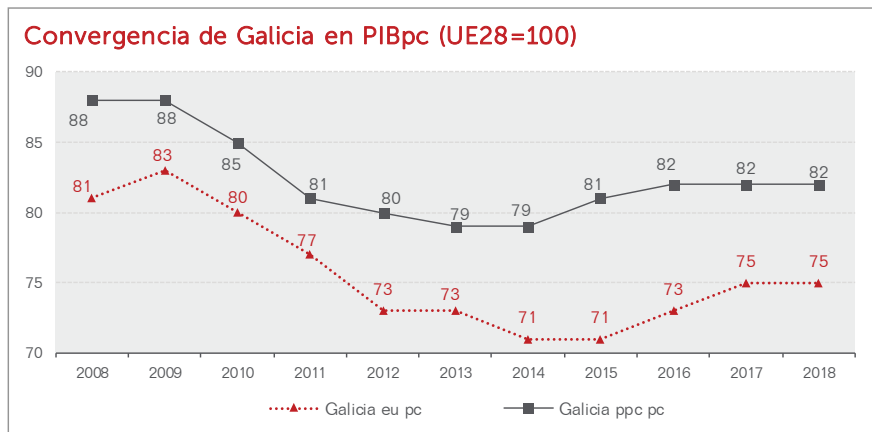
Por último, si en vez de una evaluación en función de los perceptores de rentas ésta la realizamos en función del ámbito territorial, y tomando como referencia cien la media del PIB per cápita en España (un indicador que, conviene recordarlo, puede mejorar, aunque se incremente la desigualdad en su distribución) para las Comunidades Autónomas españolas, comprobamos como en el quinquenio 2013-2018 Galicia habría recortado punto y medio porcentual respecto a dicha media.

Aunque una estimación preliminar, con las cifras de PIB y población para 2019 del INE y del IGE, arrojaría un fuerte retroceso de dicha convergencia de Galicia hacia niveles del año 2013 (88,7 %). No debe extrañar que esto sea así si el ritmo de crecimiento de nuestro PIB está siendo ligeramente inferior y la población española ha dejado de tener un comportamiento expansivo.



Fuente: Elaboración propia con datos del INE

Si una evaluación de esta misma naturaleza la realizamos en relación a la media de la UE28 como referente cien, en vez de comprobar un deterioro nos encontramos a la altura del año 2018 con un estancamiento de dicha convergencia, que nos impide recuperar el nivel previo a la crisis en nada menos que seis puntos.



Fuente: Elaboración propia con datos de Eurostat

Albino Prada Blanco
Grupo de Investigación ECOBAS (Universidade de Vigo)

CÁTEDRA ARDÁN
Consortio de la Zona Franca de Vigo-Universidade de Vigo